



Cuatro especialidades del Río Hortega se unen para patologías respiratorias complejas

El hospital acredita un Comité de Vía Aérea Única que evita repetir o solapar tratamientos y consensuarlos en casos muy complejos

ANA SANTIAGO



VALLADOLID. Va más allá de la interconsulta, de pedir opinión al compañero de otra especialidad sobre un determinado caso, algo muy habitual y eficaz, por otra parte, en la asistencia. Algunos pacientes sufren tal nivel de complejidad en sus problemas respiratorios que lo que realmente necesitan es la valoración de varios profesionales de diferentes especialidades y un claro consenso en su tratamiento. De esta forma, se logra mejorar la asis-

tencia sanitaria integral del afectado, habitualmente un paciente asmático con sintomatología respiratoria compleja.

El peregrinaje aislado por diferentes servicios provoca miradas y, por lo tanto, abordajes menos interconectados y tratamientos que podían duplicarse o solaparse, interferir entre ellos incluso y además confundir al enfermo. Cada médico con su 'trozo' para diagnosticar y tratar.

Por ello, la unión de Otorrinolaringología, Alergología, Neumología y Farmacia en un Comité de Vía Aérea Única, que acaba de ser formalizado y acredi-

Busca unificar los criterios, abordar, de una forma global al paciente con asma grave que, con frecuencia, presenta otras comorbilidades

tado en el Río Hortega tras un rodaje piloto de un año, para tratar casos muy complejos ya ha dado unos grandes resultados de eficacia y calidad en los primeros 59 pacientes que han sido atendidos bajo este consenso médico. Con su pleno desarrollo, será un centenar al año los que lleguen a esta unidad.

Derivados

Los pacientes llegan derivados generalmente desde su médico de Familia a cualquiera de las especialidades, hacia la que apuntan los primeros síntomas y diagnóstico; pero si el problema es difícil y tiene varios abordajes, el tratamiento aislado no da los mismos resultados que, como ahora, tratados en un comité formado por doce especialistas de los citados departamentos que se reúnen para tratar los diferentes casos de manera individualizada, uno a uno, para decidir entre todos la terapia más adecuada, el biológico más idóneo.



Miembros del Comité de Vía Aérea Única del Río Hortega. R. JIMÉNEZ

Y todo ello coordinado desde Alergias, servicio que ya lleva varios años con la Unidad de Asma Difícil para tratar los casos más rebeldes. «Estos son casos muy complejos que no solo precisan fármacos sino a veces también cirugía, que no solo son una hipersensibilidad a un alérgeno sino pólipos, rinitis, asma de difícil diagnóstico etiológico, es decir, cuya causa no es fácilmente

detectable... entonces decidimos entre todos un solo biológico y está dando muy buenos resultados. Menos citas médicas y urgencias, menos estancias hospitalarias... es medicina en equipo y presencial para tratar un mismo mal», explica la jefa de Alergología, Alicia Armentia Medina. La vía respiratoria comienza en la mucosa nasal, que tiene importante comunicación con el





área ocular y auditiva, y llega hasta los bronquiolos terminales. Cuando un agente patógeno entra al respirar (virus, alérgenos, productos tóxicos o contaminantes), los mecanismos inmunológicos de defensa se activan por igual en todas las mucosas, empezando por la vía nasal. Diferentes patologías asociadas (rinitis, sinusitis, pólipos nasales, faringitis, traqueítis, bronquitis y asma, entre otras) son atendidas por diferentes especialistas. «A veces los tratamientos se solapan o duplican, de forma que el tratamiento no llega a ser eficiente o hay costes farmacéuticos innecesarios», apunta esta nueva unidad.

Así que «hemos tratado de unirnos las diferentes especialidades involucradas –alergólogos, neumólogos, otorrinos y farmacéuticos– para discutir en conjunto los casos complicados en sesiones clínicas y decidir entre todos el tratamiento más eficaz. Este Comité de Vía Aérea única surge durante el año 2023 para dar a nuestros pacientes de difícil control una asistencia integral», añaden.

Tras la constitución en abril de 2018 de la Unidad de Asma Grave, que fue acreditada como de Excelencia Asistencial y Docente por la Sociedad Española

de Alergología e Inmunología Clínica en noviembre de 2018 surgió el Comité de Vía Aérea Única.

Este nuevo modelo «pretende unificar los criterios, abordar, de una forma global al paciente con asma grave que, con frecuencia, presenta otras comorbilidades. Así se evitan duplicidades de asistencia, se mejoran los tiempos de espera y se consigue una comunicación fluida entre los diferentes profesionales y niveles asistenciales implicados», añaden.

Los pacientes con asma grave no controlado, aunque «representan un porcentaje pequeño del espectro de la enfermedad asmática, supone una mayor complejidad y reto en alcanzar el control de la patología. Tiene un gran impacto no solo sobre los pacientes sino también sobre la sociedad en términos de calidad de vida, absentismo laboral y escolar, consumo de recursos (consultas, hospitalizaciones), y muertes», añade el proyecto.

Además de mejorar la asistencia sanitaria integral del afectado, sus objetivos secundarios son el de mejorar la calidad de vida de los pacientes asmáticos y que los capacite para seguir desarrollando las actividades laborales y su vida cotidiana.

